



# *Doctrina*

## *Nivel 2 Clase 4*

*Condiciones del*  
*testimonio de fe*

*(No hay divinidad excepto*  
*Allah)*



# SHAHADA :

Para hacer efectivo el testimonio de que (no hay otra divinidad excepto Allah) es necesario tener en cuenta siete condiciones, las cuales no serán de beneficio para quien diga dicho testimonio a menos que sean todas reunidas:

1. El conocimiento: es decir conocer profundamente el significado que encierra el testimonio de fe, todo lo que asevera y lo que niega. Se trata del conocimiento opuesto a la ignorancia.
2. La certeza: el que pronuncie el testimonio de fe debe estar absolutamente convencido de su verdad. En cambio, si es presa de la duda y de la incertidumbre la *Shahada* no lo beneficiará en nada. La fe solo es válida cuando existe la certeza.
3. La aceptación: con el corazón y la palabra, teniendo en cuenta que la *Shahada* exige adorar a Allah, Único y abandonar todo acto de adoración consagrado a otro ser fuera de Él.



4. La sumisión y el acatamiento: dice Allah, el Altísimo:

*{Aquel que somete su frente a Allah y hace el bien, se habrá aferrado al asidero más firme}*

(Sura de Luqman, aleya 22);

el asidero más firme significa: *No hay otra divinidad excepto Allah*. La primera parte de la aleya "**aquel que somete su frente a Allah**" se refiere a "quien obedece a Allah con sinceridad".

5. La sinceridad: purificar las obras de cualquier impureza de idolatría; el siervo no debe pronunciar la *Shahada* con la intención de alcanzar las pretensiones de la vida mundanal, fingir devoción o conseguir reputación.
6. La veracidad: cuando uno declara la *Shahada* debe hacerlo con absoluta fe en su contenido y con un corazón creyente.
7. El amor: sentir amor por la *Shahada*, por todo lo que implica y por quienes actúan y se esfuerzan conforme a ella.

El concepto de Monoteísmo se fundamenta en dos pilares: la negación y la aseveración; esto es: negar las falsas deidades y confirmar a Allah, el único Dios verdadero



## Las evidencias sobre la virtud del Monoteísmo 3:

En el hadiz narrado por Ibn Haban y Al Hakim se refirió de Abu Said Al Judri رضي الله عنه que el Profeta ﷺ dijo:

*" 'Moisés عليه السلام dijo: '¡Oh, Señor mío! Enséñame algo con qué invocarte y suplicarte'.*

Contestó Allah ﷻ: *' ¡Moisés! Di: Lâ ilâha il la Allah' (No hay otra divinidad excepto Allah).' Y Moisés replicó: 'Pero, ¡Señor!, todas tus criaturas dicen eso'. Entonces Allah sentenció: '¡Moisés! Si los siete cielos y quienes los frecuentan, excepto yo, y las siete tierras fueran puestas en un plato de balanza, y Lâ ilâha il la Allah' fuera puesto en el otro, la balanza se inclinaría hacia el lado de Lâ ilâha il la Allah'."*



Moisés le pidió a su Señor que le enseñara una invocación para alabarlo y suplicarlo. Entonces Allah le indicó que tenía que decir: *Lâ ilâha il la Allah'* (No hay otra divinidad excepto Allah), ya que es la más sublime y excelsa de las invocaciones. En base a ella fue originada la creación, enviados los Mensajeros y revelados los Libros. Es a la vez recuerdo y súplica.

Es la expresión que el Imam de los Monoteístas (Abraham عليه السلام) dejó por herencia a su seguidores hasta el Día de la Resurrección. Es la expresión con la que fueron establecidos los cielos y la tierra y es la tendencia innata inherente a todas las criaturas. Es también el fundamento de la religión y del establecimiento de la Qibla. El derecho de Allah sobre los siervos y la frase salvadora del tormento de la tumba y del castigo del Infierno. Es el pase sin el cual nadie podrá ingresar al Paraíso, la cuerda con la que se llega a Allah. En torno a la declaración de fe, la gente está dividida entre dichosos e infelices, aceptados y expulsados. Con ella se separó la morada de la incredulidad de la del Islam. Es la columna que sostiene los preceptos divinos obligatorios y las obras religiosas establecidas por el Profeta Muhammad ﷺ.



En el hadiz profético se informa que:

*"Aquel cuyas últimas palabras sean **Lâ ilâha il la Allah, entrará al Paraíso**".*

La expresión de Monoteísmo *Lâ ilâha il la Allah* es de una inmensa grandiosidad y peso, y su peso varía según de quien proceda. Pues, el hipócrita la pronuncia y, sin embargo, no tiene ningún valor ante Allah ya que él miente al hacerlo. En cambio, el creyente declara el testimonio de fe y éste cobra una trascendencia enorme ante Allah debido a que es proclamado con sinceridad.

La esencia y secreto de esta expresión es singularizar a Allah ﷻ con el amor, la exaltación, el temor, la esperanza, el encomendarse a Él, etc. No se ama a otro ser fuera de Allah un amor que exige sumisión y acatamiento. Todo lo que es amado es un medio para lograr el amor divino; no se teme sino a Él, no se encomienda sino en él. Se jura por Su Nombre, se sacrifica para Él, el arrepentimiento es dirigido a Él. No se obedece sino su mandato ni se solicita amparo en las adversidades sino a Él. No se inclina ni se prosterna excepto a Él. Todo es reunido en una sola expresión: todas las distintas prácticas de adoración no son consagradas sino a Allah, Altísimo Sea.



Una vez le fue dicho a Al Hassan Al Basri, que Allah tenga misericordia de él, que algunas personas estaban diciendo que: "Quien proclame que no hay otra divinidad excepto Allah ingresará al Paraíso". Entonces, Al Basri replicó: quien haga esta declaración y cumpla con todo lo que implica entrará al Paraíso.

Wahb ibn Munabih fue preguntado: ¿Acaso *La Ilaha Il-lal Lah* es la llave del paraíso? El respondió: claro que sí, pero cada llave tiene sus dientes, una llave con dientes es válida para abrir la puerta, pero una sin dientes, es inservible.

En otro hadiz el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

*"Lo mejor que yo y los Profetas que me precedieron dijimos es: La Ilaha Il-lal Lah Wahdahu la Shariqalah, Lahul Mul<sup>k</sup> Wa Lahul Hamd Wa Huwa 'Ala Kul-li Shai'n Qadir (Nada ni nadie merece ser adorado sino Dios, El Único sin copartícipe alguno, Suyo es el Reino y la Alabanza, y Él tiene poder sobre todas las cosas)"; y en otro: "La mejor de las invocaciones es La Ilaha Il-lal Lah";*



Por otra parte, en el hadiz transmitido por Tirmídhí se alude a: "la invocación de Dhul Nun (Jonás): *La Ilaha Il-la anta*".

También se relata que: "En el Día de la Resurrección, Allah traerá a una persona de mi nación, expondrá ante él noventa y nueve registros (con sus obras); cada uno de ellos alcanzará hasta donde llega la vista. Entonces Allah le preguntará: "¿Acaso niegas algo de lo que hay en ellos? ¿Acaso han sido injustos contigo mis Ángeles encargados de registrar las obras?"

La persona contestará: "¡No, mi Señor!" Allah le preguntará luego: "¿Tienes alguna excusa para haber cometido estos pecados?" Dirá: "¡No, mi Señor!" Entonces Allah le dirá: "¡Observa! Hemos conservado una buena obra tuya con nosotros y debes saber que hoy no habrá injusticia alguna." Entonces Allah expondrá una pequeña hoja, y en ella estará escrito: "No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Allah y Muhammad es su Siervo y Mensajero"; Allah le dirá: "Comprueba su peso." Y la persona exclamará: "¡Oh Señor! Este pequeño papel, con su escaso peso, no puede compararse con estos inmensos registros." Allah le dirá: "¡No serás tratado injustamente!"



El Profeta agregó:

*“Todos los registros de sus faltas serán agrupados en uno de los platos de la balanza y el pequeño papel en el otro. Y por la gracia de Allah, el plato con los registros se elevará mientras que el que contiene el papel pesará más, porque no existe nada que tenga mayor peso que el nombre de Allah.”*

(Transmitido por Tirmídhí, Ibn Máyah y Ahmad).

Dijo Sheij Al Islam Ibn Taimiyya, que Allah tenga misericordia de él: "No cualquiera que proclame el testimonio de fe será privilegiado con esta misma atención, ya que este siervo, portador de ese papel, tenía en su corazón lo suficientemente necesario de inclinación monoteísta, certeza y sinceridad para que se estime mucho su rango hasta el punto de prevalecer esto por sobre sus malas acciones.”

Dijo Ibn Al Qayyím, que Allah tenga misericordia de él: "Las obras no son unas superiores a otras por su apariencia o cantidad, sino por la sinceridad que se encuentra en el corazón.”



En este sentido, la apariencia de los orantes es una sola, sin embargo la superioridad de algunos sobre otros es igual a la diferencia que hay entre el cielo y la tierra. Es menester reflexionar sobre el hadiz de la pequeña hoja. Evidentemente todos los monoteístas tendrán esa hoja el Día del Juicio Final. No obstante, algunos serán atormentados en el Fuego del Infierno por sus pecados. Pues, quien proclame el testimonio de fe y lo contradiga es tachado de mayor incredulidad que aquel que lo niegue.

Thirmidhi transmitió que Anas escuchó decir al Mensajero de Allah ﷺ :

*"Dijo Allah: ¡Oh, Hijo de Adán! Quien (el Día del Juicio Final) se encuentre conmigo habiendo cometido pecados tan grandes como el planeta tierra, pero no Me haya asociado nada (es decir no cometiendo idolatría), lo recibiré con un perdón tan inmenso como sus pecados."*

Esto en referencia a quien muere sin haber incurrido en ningún acto de idolatría, lo cual es una condición difícil que si tiene lugar se garantizan la misericordia de Allah y su perdón.



Esta difícil condición es permanecer libre de toda idolatría, ya sea ésta mucha o poca, mayor o menor. Quien se presente ante Allah en el Día de la Resurrección siendo monoteísta, pero con tantos pecados como para inundar la tierra, Allah habrá de encontrárselo con tanto perdón como aquello. En el caso del creyente que complete y purifique su monoteísmo siendo sincero con Allah, cumpliendo con las condiciones y estipulaciones del monoteísmo, ésto ha de garantizarle el Perdón de todos los pecados, así también como la salvación del Fuego del Infierno.

El Monoteísmo puro que no es salpicado por la idolatría, borra las faltas aunque tengan el volumen del planeta tierra. Esto muestra la inconmensurable recompensa del Monoteísmo, la inmensa misericordia y generosidad de Allah y la abundante retribución que genera el Monoteísmo al expiar todos los pecados.

Es de señalar que si no se llega al Monoteísmo, a la sinceridad en los actos de adoración, la completa sumisión y entrega a Allah, no será aceptado el Salat ni el Zakat. Tampoco serán válidos el ayuno ni la peregrinación. .

.

.



No será purificada ninguna obra con la que se pretende acercar a Allah. Dice, Enalatecido Sea, en el Sagrado Corán:

*{Si hubieran asociado, todo lo que hicieron  
habría sido en vano}*

(Sura de Los Rebaños, aleya 89);

*{Iremos a las acciones que hayan hecho y las  
convertiremos en polvo disperso}.*

(Sura del Discernimiento, aleya 23).

Si no es efectivo el Monoteísmo ni veraz el acto de sinceridad, en nada beneficiará la intercesión de los Intercesores ni la súplica de los Justos, aunque ésta sea pronunciada por el más sublime de todos los Profetas, Muhammad ﷺ.

Dice Allah, Altísimo Sea:

*{Pidás o no pidas perdón por ellos, aunque lo  
pidieras setenta veces, Allah no les  
perdonaría}.*

(Sura del Arrepentimiento, aleya 80).